

ct

Pepito (Una historia de vida para niños y abuelos)

de
Itziar Pascual

(fragmento en castellano)

Dramatis Personae

PEPITO. El niño. Y el adulto que supo habitar siempre a aquel niño.

LA PENA. La dama. La acechadora.

LA NARRADORA. La guardiana de estas y de otras historias.

El resto de los personajes presentes no son interpretados por actores, pero tienen la vida deslumbrante de los objetos.

Lo que está lejos puede estar cerca y lo pequeño puede ser grande.

ESPACIO

Todo empieza y acaba en Madrid.

TIEMPO

Entre 1928 y 2018. En un tiempo de dudas y sombras.

A todos los niños que saben lo que es la Pena.
A todos los abuelos que fueron y siguen siendo niños.

Mi hermano Luis
me besaba dudando
en los andenes de las estaciones.
Me esperaba siempre
o me acompañaba para despedirme.

Y ahora,
cuando se me ha marchado no sé adónde
no llegué a tiempo,
no había nadie.

Ni siquiera el eco más remoto,
ni siquiera una sombra,
ni mi reflejo sobre las blancas nubes.

Este cielo es demasiado grande.
¿Dónde estarán los hijos de mi hermano?
¿Por qué no estarán aquí?
Yo iría con ellos
entre cosas reales.
Tal vez pudieran darme su retrato.
Yo no quiero que estén en una alcoba
con trajes negros.
Mejor será que corran junto al río,
que corran entre flores sin mirarlas,
que nunca se detengan,
como yo estoy, parado.
tan al borde del mar y de la muerte.

Manuel Altolaguirre. “No llegué a tiempo”. (*Poesías completas*. 1982. 268-269).

(...) Aquí en Madrid, de noche, solo, triste,
mi frente con el frente son sinónimos
y sobre mi mirada, como llanto,
se derriban los héroes, caen hundidos
por el abismo verde de mi cara.

Manuel Altolaguirre. “Delante de la muerte” (*Poesías completas*. 1982. 267).

La infancia es un cuchillo clavado en la garganta.
Wajdi Mouawad (*Incendios.*)

Recuerdas el comienzo de la película *Sierra de Teruel*, de Max Aub y André Malraux.
Recuerdas este diálogo. Es inútil. ¿Qué puedes hacer ya por un muerto? Darle las gracias.
José Ramón Fernández (*J'attendrai*)

Pepito (Una historia de vida para niños y abuelos) obtuvo el Premio Morales Martínez 2019, galardón convocado por la Delegación de Cultura del Ayuntamiento de Lucena (Córdoba). Su estreno absoluto tuvo lugar el 12 de diciembre de 2020 en el Palacio Erisana de Lucena (Córdoba), a cargo de la Escuela de Teatro Duque de Rivas, con dirección escénica de José Luis Pineda. *Pepito (Una historia de vida para niños y abuelos)* tuvo su estreno en la Escuela Navarra de Teatro de Pamplona el 19 de noviembre de 2022, con dirección escénica de Carmen Losa e interpretación de Leyre Abadía, a cargo de la compañía Ireala Teatro. El espectáculo continúa en repertorio en esta compañía.

1. Cuando Pepito venció a la Pena al nacer

La escena está vacía. Apenas encontramos una pared donde irán apareciendo, convocadas por la memoria, imágenes en movimiento, sombras, regalos de lo vivido...

NARRADORA

Esta es la historia de un niño que nació en Madrid, hace muchos años. Es el niño de los cuatro nombres. El Niño que venció trece veces a la que no puede ser nombrada...

PEPITO

¿Sabéis por qué tengo cuatro nombres? (PEPITO sonríe.) ¡Pepe, Pepito, José, Joselito! Pero el que más me gusta es Pepito.

NARRADORA

Pepito nació en Madrid, el 20 de noviembre de 1928. Entonces Madrid era muy diferente. En 1928 no había turistas japoneses, ni aviones que iban y venían. No había televisores, ni ordenadores, ni teléfonos móviles, ni Internet... Madrid era una ciudad más tranquila que ahora. Madrid...

PEPITO

¡Madrid es un paraíso!

Las imágenes en blanco y negro se habitan de hombres con sombrero que caminan deprisa y se saludan enérgicamente, tranvías que atraviesan las calles, calesas de un solo caballo y alguna bicicleta rodando por los adoquines...

NARRADORA

Madrid es pequeña y siempre está agitada. Huele a café de puchero, a barquillo y a churros. ¡Y ya se puede ir de Sol a Vallecas en Metro!

PEPITO

A los chicos nos gusta más el tranvía, porque si te subes en marcha te sale de gorra...

NARRADORA

¿De gorra?

PEPITO

(Haciendo un gesto con los dedos pulgar e índice, indicando el dinero.) ¡Que no pagas!

NARRADORA

El cielo de Madrid es grande y tiene ese aire frío que no apaga un candil, pero mata a un hombre...

Sonidos de pájaros, decenas, centenares de pájaros negros sobrevuelan el mundo.

LA PENA

¡No empecéis sin mí!

PEPITO

¡Anda, mi madre! ¡Yo te conozco! Te he visto muchas veces.

NARRADORA

(Al público) Los bebés la huelen. Por eso lloran en la cuna, cuando se acerca. Luego los niños la ven... Y los adultos hacen por olvidarla. La temen sin decir su nombre. (Pausa)

LA PENA

Los años veinte fueron tiempos magníficos. Trabajé muchísimo en Europa. En España también.

¿No me vais a presentar a los niños?

NARRADORA y PEPITO guardan silencio.

LA PENA

¿Por qué os empeñáis? ¿Por qué pensáis que no existo? Deberíais dejar de mentir. Sin mí no podéis contar esta historia. Sin mí el mundo solo sería de un color. Vosotros dos, ¡No me ignoréis! ¿Por qué nadie quiere estar conmigo? ¿Por qué nadie me quiere? Bueno, casi nadie.

NARRADORA y PEPITO guardan silencio.

LA PENA

No está bien excluir, no está bien. Me presentaré yo misma. Yo... No recuerdo cuando nací. A veces pienso que no he nacido, que siempre he estado. Los músicos me pintan de azul y los escritores de gris, como las nubes de lluvia... Todos los artistas me conocen, pero no todos me admiran. Cuando llego se caen las hojas y el mundo se marchita un poco. Soy como el primer día frío de otoño, porque lo triste es bonito. ¿Quién soy?

NARRADORA

Pepito, creo que ella tiene que quedarse... No podemos contar esta historia sin ella.

PEPITO

Si no hay más remedio... ¿Y no nos traerá tristeza?

NARRADORA

¡Contigo no! (NARRADORA abraza a PEPITO) Para contar tu historia, Pepito, tenemos que presentar a algunos personajes. ¿Por qué no presentamos a tus padres?

PEPITO

Mi madre se llama María y viene de Cañaveras, un pueblo de la Alcarria, en Cuenca. Su mandil huele a lavanda y miel.

NARRADORA

(Al público) Un mandil es un delantal.

PEPITO

Mi padre es ferroviario, viene de Toledo y se llama Norberto Jesús, pero todos le llaman Jesús.

NARRADORA

¿Y cómo se conocieron?

PEPITO

(*Un instante... Hace un gesto de no saber*). Figúrate. La familia de mi madre era humilde, no tenían tierras. Ni tierras ni perras. (*Hace un gesto, indicando el dinero*) Así que ella viene a Madrid a trabajar, a coser y planchar en una casa...

PEPITO y NARRADORA sacan sendos objetos escondidos. PEPITO tal vez una boina. MARÍA tal vez un mandil blanco. Se los ponen y se colocan uno enfrente del otro. Ambos hablan y dan voz a Jesús y María.

LA PENA

¡Un momento! ¡Un momento! ¡Alto! ¡Alto! (A NARRADORA) Esto no va bien.

NARRADORA

¿Qué quiere decir?

LA PENA

¿Cómo sabe Pepito todas estas cosas? ¿Cómo sabe quiénes son sus padres, si no ha nacido? ¿Cómo sabe que su madre no tiene dinero? ¿Cómo sabe que en Madrid hay tranvías? ¿Eh?

PEPITO

Tienes razón. Es muy extraño. (*Se encoge de hombros*) Pero yo solo sé que lo sé.

NARRADORA

¿Usted no sabe que los niños descubren lo que nadie les ha contado?

PEPITO

Y ahora, si me permite, voy a hacer de mi padre.

PEPITO (JESÚS)

¡María! (*Acercándose*)

NARRADORA (MARÍA)

¡Jesús!

PEPITO (JESÚS)

¡María! (*Acercándose*) ¡Bailas un chotis?

NARRADORA (MARÍA)

¡Mejor un fox trot, que es más moderno!

*Bailan al ritmo de la música de fox trot y delicadamente se van acercando al chotis.
LA PENA se atreve con algún paso de baile...)*

NARRADORA

¡El fox trot es un baile muy actual, que viene de los Estados Unidos! Y primero fue el fox trot, luego el pasodoble... Y al final fue un chotis. Y así, agarraditos como en el chotis, María y Jesús se quedaron juntos y se dieron calor. Para siempre.

PEPITO

Mi padre era muy bueno. De él saqué el gusto por los trenes. Le estoy viendo, poniéndose la boina. Y mi madre, la señora María, era valiente para las cosas difíciles. Para las fáciles, no tanto. ¡Y muy hambrona!

NARRADORA

¿Hambrona?

PEPITO

Le gustaba comer... Y a mí también. Yo siempre tenía hambre.

LA PENA

¡Pero si tú no habías nacido todavía! ¿Se puede tener hambre antes de nacer?

PEPITO

Yo eso no lo sé. Lo que sé es que tengo hambre.

NARRADORA

(Al público) María y Jesús bailaron y bailaron... Y quisieron tener un niño. Pero, cada vez que la señora María iba a ser madre, algo no iba bien.

LA PENA

Esta parte debo contarla Yo.

NARRADORA

¿Usted?

LA PENA

Yo fui viniendo a aquella casa. Por si no lo sabéis, soy constante y muy trabajadora.

LA PENA busca en los bolsillos del mandil de MARÍA y le arrebata algo pequeño que no vemos, que se guarda entre sus ropajes.

NARRADORA

Y así fue, una, dos y tres veces. Y cada vez que Ella llegaba, doña María sentía cómo la tristeza inundaba su cuerpo. Y todo se hacía silencio. Salvo unos pájaros, que lo rodeaban todo...

LA PENA

Eran días de frío y enfermedad. No había remedio.

NARRADORA

Y a aquella casa la Pena fue una, dos, tres veces. Y cuando Jesús y María pensaron que no tendrían familia, un niño vino a su encuentro. Los niños son la levadura de la alegría. La señora María lo esperó durante nueve meses, haciendo reposo, quedándose muy quieta, en su cama, para que su niño no se marchara. Y así se quedó, esperando.

De uno de los bolsillos del mandil de MARÍA brota una pequeña luz.

NARRADORA (MARÍA)

(Susurrando, a la pequeña luz) Quédate conmigo, chiquito.

Quédate conmigo, dulzura.

Quédate aquí, pequeñito.

Quédate aquí, hermosura.

LA PENA

Yo volví a aquella casa, claro. Pero aquella vez, aquella vez...

NARRADORA

Aquella vez tuvo que marcharse con las manos vacías.

LA PENA

No os lo puedo explicar. No paraba de sonreír.

NARRADORA

Pepito traía toda la alegría, todas las ganas de vivir.

LA PENA

Pepito me miró como nadie me ha mirado. ¡Y no me dejó quedarme!

NARRADORA

Y un día muy frío, muy frío de invierno, nació un niño que les trajo a Jesús y a María toda la felicidad del mundo.

NARRADORA (MARÍA)

(Sacando algo del mandil) ¡Jesús! ¡Jesús! ¡Es un niño!

PEPITO (JESÚS)

¡Un niño! ¡Un niño! ¡Qué alegría! ¡Le llamaremos José!

NARRADORA

Y así estuvieron juntos, María, Jesús y José, nuestro Pepito.

Pepito no lo sabía aún, pero aquel día venció por primera vez a la Pena. La primera de muchas, muchas veces...

LA PENA

¡Bueno! No tantas, no tantas...

NARRADORA

Y con María, Jesús y José, ¡Se armó el Belén!